

BOGUMIL SYKORA

Traducción del artículo crítico que el diario chino "Iuan dun bao" publicó en la ciudad de Harbin al dar allí su primer concierto el gran violoncelista Bogumil Sykora.

Nos complacemos en ofrecer a los lectores y lectoras de ELITE, esta página entretenida y pintoresca. Bogumil Sykora, el gran violoncellista ruso, de inolvidable memoria en Caracas, nos la ha cedido atentamente en obsequio a nuestros lectores y lectoras, quienes tendrán la ocasión de escuchar al gran músico en un concierto que dará muy pronto en nuestro primer teatro.

"Hace algunos días llego a Harbín, procedente de Petrogrado, el famoso músico Sy-Kow-Ley (así se dice Sykora en chino) quien ejecutó varias noches de música en el Teatro Tsui-le-bú (que significa "de alegría y delicias"), situado en Harbin, en la calle de "El Chino".

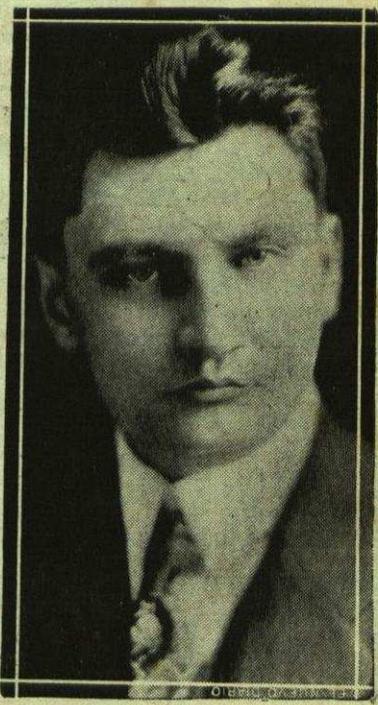
Más abajo damos detalles de estas noches de música:

Se comenzó a las ocho y media p. m.; mucha gente concurrió a la noche de música; a las nueve en punto fué abierta la cortina, y apareció en el escenario el famoso músico diciendo que era como de veinte años, alto, rubio y de modales despejados; tenía en la mano un instrumento de cuerda, hecho de madera, de 5 "chi" de alto, con tablero de madera negra, y con tres clavijas. (1). Este instrumento es vacío y en forma de "Ju-lu" (que es como dos melones de diferente tamaño, unidos) tiene un puente de cobre, sobre el cual se prensan cinco cuerdas: (2) tres delgadas y dos gruesas, y un tablero de madera para los dedos, etc.; el sonido del instrumento es: "yian, yian Dyan" y recuerda el sonido de los metales.

El músico se sentó en una silla, y tan pronto como la dama le dió varios acordes en el piano él tomó el arco y empezó a producir notas, semejantes al sonido del oro y haciendo modulaciones de sonidos que inducían a oír a los concurrentes. Sacando cuidadosamente notas altas, bajas, largas y cortas, traía a la mente muchas cosas.

Por ejemplo: las notas altas son como el jader de un tigre y las notas bajas son parecidas al sonido de un dragón, mientras que la armonía que resulta de la unión de un acorde, involuntariamente lo fuerza a uno a oír la música y hasta a sufrir con el alma. El tocó en el instrumento durante media hora y después abandonó el escenario. El aplauso comienza de nuevo. El famoso músico apareció otra vez, pero con otro instrumento, de la misma for-

ma del primero pero un poco más pequeño. (3). Esta vez tocó una aria, y unos sonidos maravillosos, dolorosos, derritieron los corazones de la gente, y las lágrimas—tristemente—salieron de los ojos. Entonces él hizo modulaciones en otras notas y obligó a la gente a alegrarse, a tal punto que la audiencia, saliendo de su éxtasis, empezó a mover los cuerpos de un lado para otro.



Así fué como el famoso músico, que con su toque de maestro puede poner alegre o triste a la gente, terminó su ejecución y abandonó la escena. Otra vez empezó el aplauso, que duró cinco minutos.

Sy-Kow-Ley fué a Pekín y a Tientsin a dar otras noches de música de este mismo estilo, y va a estudiar música china allá, y nuestros músicos chinos esperan su regreso a Harbín, para hablar con él un poco".

(3) En China, los artistas chinos tienen muchos instrumentos en escena, para ostentarlos. En este caso, probablemente el espectador quiso decir a los chinos que Sykora era lo suficientemente rico para tener varios violoncellos, o si no, sufrió una equivocación, porque Sykora tocó en un solo instrumento.

(1) Probablemente no había visto la cuarta clavija, oculta por el cuello de Sykora.

(2) La sombra de la cuerda sobre el tablero, probablemente, fué tomada por una quinta cuerda.

Advertisement for a Chinese musical instrument, featuring a vertical title '新札記' and '音樂名家演奏中國', and columns of Chinese text describing the instrument and its performance.